

Observatorio de medios y mediaciones como vínculo entre docencia e investigación

Claudia Helena Beltrán Romero

Universidad Autónoma del Caribe-Colombia

claudia.beltran@uac.edu.co

Resumen

Hasta el momento no hay conclusiones definitivas sobre la posibilidad o imposibilidad de establecer vínculos entre dos de las funciones misionales de la universidad: docencia e investigación. Por lo tanto, resulta completamente válido experimentar una variante que tenga, entre otros propósitos, el de viabilizar dicha articulación. En este contexto de discusiones inacabadas, se describe el Observatorio de Medios y Mediaciones como plataforma de investigación, que se funda en la premisa de que el fortalecimiento de la investigación redundará en un mejor ejercicio docente en el proceso de formación de comunicadores sociales-periodistas en la Universidad Autónoma del Caribe (Colombia).

Palabras clave: Docencia; Investigación; Observatorio de Medios; Comunicación.

Observatory of Media and Mediation as a Link Between Teaching and Research

Abstract

Until this point there is no definite conclusions about the possibility or impossibility of establishing links between two of the missionary functions of the university: teaching and research. Therefore, it is a com-

pletely valid experience a variant to make possible this joint. In this context of unfinished discussions, the Observatory of Media and Mediation as a research platform, is based on the premise that the strengthening of research, lead to better teaching practice in the formation of social communicator journalist through the Autonomous University of the Caribbean (Colombia).

Keywords: Teaching; Research; Media Observatory; Communication.

INTRODUCCIÓN

Existe elevado consenso alrededor de que la docencia, la extensión y la investigación son funciones misionales, fundamentales para el desarrollo de los procesos sustantivos de la Universidad. No obstante, no existe univocidad sobre el tipo de relación que debe establecerse entre estas funciones, y por el contrario, lo que se evidencia es un debate inacabado sobre la relación que se da o debe darse, particularmente entre la docencia y la investigación.

Desde una mirada polarizada se distinguen dos posturas. En un extremo, se propala que más que vínculo, entre investigación y docencia hay una incompatibilidad, dado que los propósitos, los recursos, los tiempos y los indicadores de evaluación de la investigación son totalmente diferentes a los de la docencia. En el otro extremo se defiende la existencia de una clara relación entre docencia e investigación, invocando argumentos que van desde la transmisión del nuevo conocimiento a través de la docencia, hasta la investigación formativa como estrategia pedagógica que facilita el aprendizaje en los estudiantes.

Contribuyendo con nuevos elementos a la discusión, estudios como el meta-análisis realizado por Hattie & Marsh (1996) demuestran que, en la práctica habitual, tales vínculos no existen. Esta afirmación se fundamenta en las 498 correlaciones analizadas entre *calidad de la docencia* y *productividad de la investigación*, cuyos resultados señalaron una relación cercana a cero (0,6). Esta evidencia les permite concluir que la creencia común de que la investigación y la docencia están indefectiblemente entrelazadas, es simplemente un mito persistente, y que a lo sumo, la investigación y la docencia se acoplan de manera muy informal.

Sin embargo, en parte el concepto moderno de universidad se funda en la creencia de que, no solo existe efectivamente tal vínculo entre investigación y docencia sino que es necesario. No obstante, tal como lo

señalan estos mismos autores, hasta el momento las universidades han sobrevivido con una relación de cero, pero también aclaran que este hecho no significa que haya incompatibilidad entre las dos actividades, sino que no se ha contado con las condiciones y estrategias adecuadas para lograrlo efectivamente (Hattie & Marsh, 2004).

De esta afirmación se infiere que el logro de tal vinculación se fundamenta en gran parte, en una voluntad política respecto a lo que el sistema quiera alcanzar en esta materia, acompañada de estrategias que aumenten las circunstancias en las que investigación y docencia se encuentren. En este sentido, es completamente válido experimentar una variante que entre sus propósitos explícitos esté el de avanzar en la articulación entre docencia e investigación, partiendo de la premisa de que el fortalecimiento de la investigación redundará en un mejor ejercicio docente y no al contrario.

Tal es el caso del Observatorio de Medios y Mediaciones adscrito al Programa de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Autónoma del Caribe (Colombia), en el que se toma a los medios masivos y a sus públicos como objetos/sujetos de observación, asumiendo que las relaciones que se establecen entre ellos son escenarios donde se “traducen, producen y reproducen las tensiones sociales, políticas y económicas, y a su vez los sueños, demandas y representaciones sociales de las audiencias y de un país en general” (Roveda, Garzón, Morales y Tamayo, 2007:15).

Esta apuesta no solo va en coherencia con la tendencia mundial de construir una plataforma para la investigación en medios masivos, sino que ésta facilitará un ejercicio investigativo sistemático que no solamente abre espacios a la investigación disciplinar, sino que resulta oportuno y apropiado para la formación de comunicadores sociales – periodistas a través de espacios de investigación formativa.

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1.1 Observatorio de Medios

Se parte de considerar que la observación como actividad, es la manera más utilizada de examinar la realidad, en la cual se establece una relación directa entre el investigador y su objeto de estudio. En esa dirección, el término observatorio surge en las ciencias sociales hacia los años 60, cuando Robert Wood propone que las políticas urbanas sean consideradas objeto de estudio científico, y por tanto, sometidas a observación.

No obstante sólo tres décadas después la expresión es retomada y utilizada con mayor frecuencia por organizaciones sociales para nominar espacios interdisciplinarios desde donde se generan actividades de seguimiento a un sinnúmero de objetos de estudio (Téllez, 2005, citado por Angulo, 2009).

Diversas revisiones realizadas coinciden al considerar que dada la diversidad de definiciones halladas, estamos ante un concepto en construcción. Angulo (2009) reseña conceptos que consideran un observatorio como un organismo creado por un colectivo, un conjunto de estructuras, un punto de mira, un punto de enfoque, una atalaya, o un centro de pensamiento. Aun cuando no hay unicidad en el concepto, si lo hay en el propósito, el cual se puede sintetizar como el hacer seguimiento o monitoreo a la evolución de una gran diversidad de fenómenos, acontecimientos o situaciones de carácter social, entre los que se encuentra las políticas públicas, la ciencia, la política, la administración pública, el racismo, la xenofobia, el género, los medios masivos, etc.

Con relación a estos últimos, Castellanos (2010) también hace una revisión en la que los observatorios de medios son considerados, entre otros, como estrategias, experiencias de participación social, iniciativas y proyectos, metáforas de procesos sociales y comunicativos, espacios de supervisión de los medios, y laboratorios de experimentación.

De otro lado, en el estudio realizado por Albornoz y Herschmann (2006) se divide en dos grandes categorías los observatorios en función de dos planteamientos básicos. La primera, denominada “observatorio estadístico”, que concibe su labor como una oportunidad lograr una normalización estadística en las esferas de la producción y el consumo informativo y/o cultural. Y una segunda, denominada “observatorio fiscal”, que agrupa a las experiencias que asumen su labor como espacios articuladores de la ciudadanía desde donde fiscalizar el funcionamiento de los medios de comunicación.

La primera categoría referida a los “observatorios estadísticos” se refiere específicamente a aquellas instancias que preponderan lo metodológico de la investigación, en tanto proceso de recolección, categorización y difusión sistemática de datos. Su principal preocupación es la de generar información sobre diversos fenómenos sociales que permitan tomar decisiones, sobre todo de política pública. Es así que por lo general estos observatorios son financiados con recursos públicos.

La segunda categoría implica una posición explícitamente política, de modo que frente al poder de los medios se propone empoderar a la ciudadanía. Esta corriente representa la apuesta que hace Ignacio Ramonet con el Observatorio Internacional de Medios de Comunicación, en la que la fuerza está en la postura moral desde la cual se evidencian y sancionan las faltas de honestidad mediática. En coherencia con estos propósitos, a esta línea se encuentran vinculados conceptos como ciudadanía y democracia participativa, así como defensoría del lector, y códigos deontológicos del quehacer periodístico. En este tipo de observatorios confluyen periodistas, investigadores universitarios y usuarios de los medios.

Dentro de esta misma revisión, se encuentra que un tercio de los observatorios iberoamericanos analizados, se dedican a observar contenidos mediáticos, que esencialmente están más alineados con el tipo observatorio fiscal. Estos observatorios tienen especialmente su lugar en la academia, entendiéndola como un actor esencial en el debate público democrático, frente a la pregunta por el lugar de la comunicación en tal debate.

Por todo lo anterior, se considera que la implementación de un observatorio de medios, adscrito al programa de Comunicación Social – Periodismo, no solamente va en coherencia con la tendencia mundial de constituir una plataforma para la investigación en medios de este tipo, sino que se abre un valioso espacio tanto para la investigación disciplinar como para la investigación formativa.

1.2 Investigación disciplinar e Investigación Formativa

Mucho se ha discutido sobre la confusión que en ocasiones se ha suscitado en los espacios académicos sobre el estatus entre investigación disciplinar (investigación científica o investigación en sentido estricto), y la investigación formativa (Restrepo, 2003; Hernández, 2003; Montoya y Peláez, 2013). Dado que cuando se habla de la investigación en la universidad como una de sus funciones misionales, debe entenderse que allí hay, por lo menos, dos categorías de investigación, cada una con un propósito diferente. La primera es la investigación disciplinar, también llamada investigación científica o investigación en sentido estricto, referida a aquella que produce conocimiento nuevo, epistemológicamente fundamentado, socialmente construido y universalmente validado por la comunidad académica. Por tanto, se espera que lo producido desde esta perspectiva amplíe o desplace las fronteras del conocimiento del campo disciplinar particular.

Esto es lo que se espera de la universidad como institución de educación superior, y la efectividad de esa orientación se evidencia en la conformación de un sistema interno de investigación, fundamentado en políticas investigativas que se aplican a través de todas las expresiones pertinentes como los grupos de investigación, la formulación de líneas, programas y proyectos de investigación orientados a hacerse preguntas cuyas respuestas deben contribuir a la resolución de problemas sociales.

De otro lado está la investigación formativa, que alude a los procesos de enseñanza-aprendizaje de la investigación en la universidad. En estos espacios se espera que los estudiantes, acompañados por docentes, reconstruyan conocimientos ya establecidos a través de procedimientos análogos a los de la investigación disciplinar, es decir, a través de la formulación de preguntas y la configuración de referentes teóricos y metodológicos.

De esta manera, se entiende que desde esta práctica, se producen conocimientos, que si bien no amplían las fronteras del conocimiento disciplinar, sí que amplían las fronteras del conocimiento de los estudiantes, en relación con el entorno local y su saber hacer profesional, en un clima organizacional que contribuye a la formación y fortalecimiento de la cultura investigativa.

2. METODOLOGÍA

2.1 El Observatorio como componente de un laboratorio

El Observatorio de Medios y Mediaciones propuesto en el programa de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Autónoma del Caribe (Colombia), debe entenderse como parte de un contexto más amplio denominado Laboratorio de Comunicación y Medios.

En un sentido amplio, la noción de laboratorio está referida a cualquier lugar o espacio social en el que se investiga, se experimenta, se aprende y se divulga el conocimiento. Y en esa medida, se han definido tres componentes:

1. Observatorio de Medios y Mediaciones, como el espacio para la producción de conocimiento nuevo y la reflexión sobre el conocimiento establecido en el campo de la comunicación mediada.
2. Centro de Medios, como espacio para la creación de contenidos mediáticos, que recreen los géneros del quehacer profesional de la comunicación y el periodismo.

3. Centro de pensamiento y divulgación, como espacio para el diálogo y el intercambio interdisciplinario alrededor de la comunicación y los medios en la sociedad.

Como tema central de la presente reflexión, únicamente se hará referencia al Observatorio, el cual toma como objeto de estudio a los medios masivos, en sus contenidos, lógicas de producción/realización y dinámicas de consumo. En este ejercicio, se entiende que la comunicación masiva se trata de la producción y transmisión de formas simbólicas (Thompson, 1998), a través de las cuales ejercen el poder de construir realidades, y que este poder se ha aumentado exponencialmente aparejado al desarrollo tecnológico y la creciente conectividad. En este contexto, los comunicadores sociales – periodistas se asumen como mediadores sociales y no como intermediarios.

Con base en lo dicho, se describirán a continuación las posibilidades que se han identificado para el Observatorio de Medios y Mediaciones como eje articulador entre la docencia y la investigación a través de la investigación formativa.

2.2 El Observatorio como plataforma de trabajo para Semilleros de Investigación

En relación con la investigación disciplinar, el Observatorio sirve de plataforma para la formulación y ejecución de los proyectos vinculados a la línea de investigación Cultura y Comunicación, orientada por docentes investigadores del programa de Comunicación Social – Periodismo.

Aquí los docentes responsables de los diferentes ejes problemáticos de la línea de investigación, vinculan a sus proyectos, estudiantes de pregrado bajo la figura de Semilleros de Investigación¹. En el contexto colombiano esta figura es entendida como una estrategia pedagógica complementaria al plan de estudios, cuyo propósito es el fomento de la cultura investigativa².

También se abre espacio para que los estudiantes que hayan hecho carrera como Semilleros, se postulen a las convocatorias nacionales de Jóvenes Investigadores e Innovadores³.

Adicionalmente, el Observatorio en su proceso de implementación⁴ pretende hacer monitoreo de Medios, a través del uso de softwares especialmente diseñados para la captura sistematizada de información. Este será también un espacio para el aprendizaje y práctica de los estudiantes, tanto de Semilleros de Investigación como de los estudiantes de las asignaturas de investigación.

2.3 El Observatorio y su vinculación al plan de estudios

El Observatorio también responde al plan de estudios como parte del currículo. El vínculo opera a través de las asignaturas denominadas Teorías y Modelos de Comunicación y los Talleres de Investigación. Estos últimos son los espacios curriculares dedicados expresamente a la enseñanza y aprendizaje de los procesos investigativos en comunicación. Los proyectos de aula que se formulan en estos espacios curriculares, se orientan a través de la formulación de preguntas relacionadas, especialmente con “periodismo, medios y opinión” uno de los ejes problemáticos de la línea de investigación Comunicación y Cultura.

Estos proyectos de investigación formativa se desarrollan a lo largo de un año, que corresponde a dos períodos académicos. Durante el primer período, se formula el diseño de investigación alrededor de una pregunta, que debe referenciarse a través de los marcos teóricos y conceptuales estudiados en la asignatura de Teorías y Modelos de Comunicación, en la que una de las competencias evaluadas es el saber hacer con las teorías estudiadas. Durante el segundo período se ejecuta el proyecto hasta la elaboración del informe de resultados o incluso, hasta la elaboración de un artículo publicable en el “Cuaderno de Notas Investigativas” de la asignatura.

2.4 El Observatorio como espacio de prácticas profesionales para los estudiantes

Una de las carencias más sentidas en el ámbito de la formación en comunicación social – periodismo, es la de espacios para la práctica profesional en investigación. Las prácticas profesionales también son un espacio de formación contemplado en el plan de estudios, en el que los estudiantes tienen la oportunidad de ejercitar diversas competencias profesionales. Sin embargo, no es usual que el contexto local demande este tipo de competencias en los estudiantes de esta área.

En ese sentido, se ha abierto la plaza para la práctica profesional como asistentes de investigación a los docentes que desarrollen proyectos, o como coordinadores en actividades monitoreo de medios. Este ejercicio ofrece el entrenamiento en la captura sistematizada de información, así como en la elaboración de informes descriptivos, y procesos de diseño y elaboración de piezas de divulgación a través de diversos formatos.

2.5 El Observatorio como espacio para la elaboración del trabajo de grado

Otra de las oportunidades de investigación formativa que ya se están desarrollando a través del Observatorio es la elaboración de los trabajos de grado, tanto de los estudiantes de pregrado que opten por él, como de los estudiantes de especialización⁵. Esta estructura también podrá atender al interés de estudiantes de posgrado, con el acompañamiento de los investigadores que tienen formación doctoral.

3. DISCUSIÓN

Como lo señalan Brew & Boud (1995), la relación entre docencia e investigación no ha podido ser satisfactoriamente demostrada. Sin embargo, en el ámbito universitario, ambas empresas comparten un nexo fundamental, que es el aprendizaje, por lo tanto, es allí donde se debe privilegiar la observación de las correlaciones entre docencia e investigación.

En este marco, la apuesta que se hace del Observatorio de Medios y Mediaciones como un experimento válido para avanzar en la articulación de la docencia y la investigación, se fundamenta en la premisa, ya anunciada, de que el fortalecimiento de la investigación redundará en un mejor ejercicio docente, y no al contrario.

Un primer argumento que sustenta lo anterior, se basa en considerar que la investigación misma hace parte del currículo, y por tanto, es generadora de conocimiento y apoyo al ejercicio docente. Al respecto, Baxter Magolda (1999) señalan que,

Los estudiantes que participan en indagaciones basadas en investigaciones acaban por presentar niveles más sofisticados de desarrollo intelectual. [Dado que] los profesores reproducen el proceso de construcción de conocimientos de sus disciplinas, enseñan dicho proceso a sus estudiantes y le dan la oportunidad de practicarlo hasta llegar a dominarlo (citado en Healey, 2008:100).

Desde la misma perspectiva del aprendizaje, la didáctica del “Seminario Alemán” de los Talleres de Investigación, está guiada por lo que se ha denominado construcción (organización) de conocimiento, que se desarrolla a partir de una pregunta problémica, que llevan a los estudiantes a la búsqueda de literatura académica relacionada, la recolección de datos, la sistematización de los mismos y a la interpretación a la luz de re-

ferentes conceptuales y teóricos. Produciéndose así, “conocimiento local, subjetivamente nuevo, orientado al saber hacer profesional” (Restrepo, 2003:201).

Por fuera de los espacios académicos contemplados en el plan de estudios, está el espacio de los Semilleros de Investigación, que le permite al estudiante, no solamente asistir a los docentes en sus proyectos, sino que también pueden, en el marco del Observatorio, desarrollar sus propias propuestas con el acompañamiento de un tutor. Estas propuestas se presentan en los Encuentros regionales, nacionales e internacionales organizados por la Red Colombiana de Semilleros de Investigación, llevando a los estudiantes a asumir la responsabilidad en la construcción de conocimientos, entrenándolos en el aprender a aprender y capaces de actualizarse permanentemente en su campo profesional.

De otra parte, uno de los propósitos del Observatorio es el desarrollo de metodologías más o menos estandarizadas (de acuerdo con los ejes problemáticos) que faciliten su comprensión y adopción por parte de estudiantes y docentes interesados. Puesto que el fomento al espíritu investigativo de la comunidad educativa se verá favorecido en la medida en que se estructuren espacios y herramientas propicias para la formulación de preguntas y el aprendizaje de metodologías apropiadas para responderlas.

En consecuencia, la presencia de la investigación disciplinar, pero también de la investigación formativa, constituye una evidencia de la calidad del programa de formación profesional⁶, puesto que es la clara manifestación de un proceso permanente de fomento de una cultura investigativa en las instituciones de educación superior (Restrepo, 2003).

4. CONSIDERACIONES FINALES

El horizonte que guía la implementación del Observatorio de Medios y Mediaciones en el programa de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Autónoma del Caribe (Colombia), es el de hacer escuela, ampliando el saber hacer de la investigación en comunicación y medios como elemento fundamental para la formación del pensamiento analítico y crítico de los comunicadores sociales – periodistas egresados.

Dar cuenta de estas expectativas implica la identificación de una serie de marcadores que permitan evidenciar que el fortalecimiento del Observatorio como espacio de investigación articulado a la docencia,

efectivamente conduce a un mejor ejercicio docente que se verá reflejado en el aprendizaje de los estudiantes.

Finalmente, aun cuando la reflexión de este trabajo se centró en la relación docencia – investigación, es necesario señalar que la figura del Observatorio también tiene la capacidad de establecer vínculos con otra función misional de la universidad, como es la extensión social. Puesto que si bien, la tarea central es la observación de medios y públicos, también se hace necesaria la educación de esos mismos públicos en el consumo crítico de medios, en la perspectiva de exigir mejores contenidos y un periodismo de más calidad.

Esto corresponde a que no se concibe únicamente la observación de los medios como un fin en sí mismo, sino como un medio para modificar alguna situación percibida como problemática. En esa medida, es deseable que los estudiantes comprendan que las acciones de los observatorios trascienden el simple monitoreo informativo y se proponen intervenciones sociales pertinentes a sus fines. Consecuentemente, su accionar no sólo es descriptivo sino prescriptivo, de manera que se trata de proponer soluciones sobre el análisis realizado. Esto, por supuesto genera valor agregado, haciendo significativo el aprendizaje y el ejercicio de la investigación.

Notas

1. La figura de Semilleros de Investigación al interior de los programas de pregrado y de educación básica, es promovida por la Red Colombiana de Semilleros de Investigación (RedCOLSI). Organización no gubernamental que fomenta el proceso de formación de una cultura científica en el país.
2. En esta misma dirección, dentro de la política de investigación de la Universidad Autónoma del Caribe, existen diversos incentivos para aumentar la vinculación de estudiantes al programa de Semilleros de Investigación.
3. Programa del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colombia), que a través de un fondo concursable fomenta la vocación científica en jóvenes con excelencia académica, apoyados por grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación adscritos al Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

4. Aun cuando muchas de las actividades descritas ya se estaban desarrollando, la figura como tal de Observatorio de Medios y Mediaciones fue aprobado institucionalmente como proyecto en diciembre de 2014.
5. En este momento la Universidad ofrece la Especialización en Gerencia de la Comunicación Organizacional.
6. De acuerdo con los lineamientos del Consejo Nacional de Acreditación. Organismo académico colombiano que depende del Consejo Nacional de Educación Superior (CESU). Establece los lineamientos y procedimientos necesarios que las Instituciones de Educación Superior deben atender para certificar la alta calidad de la educación que ofrecen.

Referencias Bibliográficas

- ALBORNOZ, Luis y HERSCHMANN, Micael. 2006. Balance de un proceso Iberoamericano. Los observatorios de información, comunicación y cultura. Fundación Telos. Disponible en <http://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articuloperspectiva.asp?idarticulo=3&rev=72.htm> (Consultado el 16.12.2014)
- ANGULO, Noel. 2009. ¿Qué son los observatorios y cuáles son sus funciones? *Innovación Educativa*, vol. 9 Núm. 47. Abril-junio. pp 5-17.
- BREW, Angela & BOUD, David. 1995. Teaching and research: establishing the vital link with learning. *Higher Education*, Vol. 29, No. 3. Pp 261 – 273. Disponible en http://www.jstor.org/stable/3447715?seq=1&cid=pdfreference#references_tab_contents (Consultado el 10.09.2015).
- CASTELLANOS, Juliana. 2010. Los observatorios de medios: bastiones de la investigación mediática. *Revista Razón y Palabra* No. 73 Agosto – Octubre. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/Varia73/23Castellanos_V73.pdf (Consultado el 22.10.2014).
- HATTIE, John. & MARSH, Herbert. 1996. The relationship between research and teaching: a meta-analysis. *Review of Educational Research*, Vol. 66, No. 4 (winter, 1996), pp. 507-542. Disponible en http://www.jstor.org/stable/1170652?seq=1&cid=pdfreference#references_tab_contents (Consultado el 26.09.2014)
- HATTIE, John. & MARSH, Herbert. 2004. One journey to unravel the relationship between research and teaching. *Research and teaching: closing the divide? An international colloquium*. Disponible en <https://cdn.auckland.ac.nz/assets/education/hattie/docs/relationship-between-research-and-teaching-%282004%29.pdf> (Consultado el 10.03.2015)

- HEALEY, Mick. 2008. Vínculos entre docencia e investigación: reflexión en torno a los espacios disciplinares y el papel del aprendizaje basado en la indagación. En BARNETT, Ronald (ed.) Para una transformación de la Universidad. Pp 93-107. Editorial Octaedro. Barcelona (España).
- HERNÁNDEZ, Carlos. 2003. Investigación e investigación formativa. Revista Nómadas (Col.) Núm. 18. pp. 183-193.
- MONTOYA, Jaime, y PELÁEZ, Luis. 2013. Investigación formativa e investigación en sentido estricto: una reflexión para diferenciar su aplicación en instituciones de educación superior. Revista Entre Ciencia e Ingeniería. Año 7 No. 13. pp. 20 – 25. Disponible en: <http://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/entrecei/article/viewFile/588/2708> (Consultado el 8.06.2015)
- RESTREPO, Bernardo. 2003. Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad. Revista Nómadas (Col.) Núm. 18. Pp. 195-202.
- ROVEDA, Antonio., GARZÓN, Juan., MORALES, Mario., y TAMAYO, Camilo. 2007. El Ontel: escenario de políticas públicas para la participación ciudadana y la investigación sistemática de la televisión en Colombia. En: Toma el Control – Observatorio Nacional de Televisión. Universidad Javeriana – CNTV. pp 13-54.
- THOMPSON, John B. 1998. Los media y la modernidad. Paidós. Barcelona (España).